TERTULIA DE REBOTICA

Para solaz de médicos, farmacéuticos y sus derivados y sucedáneos

por

Ateneo Ferrolán
Fundado en 1879

FRANCISCO CABO PASTOR

TERTULIA DE REBOTICA

Ateneo Ferrolán
Un lugar de encuentro para cultivar
Fundado en 1879
Rua Magdalena 203-201, Ferrol
www.ateneoferrolan.org

TERTULIA DE REBOTICA

Para solaz de médicos, farmacéuticos y sus derivados y sucedáneos

por

FRANCISCO CABO PASTOR

Ateneo Ferrolán
Un lugar de encontro para a cultura
Fundado en 1879
Rua Magdalena 202-204 Ferrol
www.ateneoferrolan.org

MADRID
Imp. Juan Bravo, 3
1935

El proyecto de libro **Tertulia de Rebotica** consta de ocho secciones: Medicina humorística, Poesías paidogógicas, Retratos y bocetos, Cantos de verderón, Dedicatorias galénicas, Poesías eugénicas, Psiquiatría y El fin y la fin (poema).

La obra resultó voluminosa y me he decidido a ir publicándola en partes, ya que las secciones son independienles entre sí, además de que mi condición de ciego me dificulta producir publicaciones extensas.

(V-1935)

MEDICINA HUMORISTICA

INDICE

	Págs.
Todo llega	7
Futura industria	7
Al «606»	10
Los coleccionistas	11
Estrofa suelta	14
Constitución terapéutica	15
El Mesón	18
Proliferación profesional	20
A los santos Cosme y Damián	23
Trancazo	24
¡Adios viruela!	26
Pariréis sin dolor	26
¡Serenidad!	28
¡Va de retro!	31
El jardín de la muerte	32
Los semidioses	33
Mujeres malas	34
Naturistas contra Natura	36
Principio quieren las cosas	37
Feminismo, masculinismo y neutralismo	38
Etiología	40
Pelillos a la mar	41
Voces de la subconsciencia	42
Medicina fin de siglo	46
Pepitas de oro	50

Ateneo Ferrolán
Un lugar de encontro para a cultura
Fundado en 1879
Rúa Magdalena 202-204 Ferrol

TODO LLEGA

Desde tiempo inmemorial
el público malicioso,
criticón, zafio y chistoso
moteja de «criminal»
a quien le cura su mal;
mas los galenos humanos
tanto abundan hoy que, ufanos,
se hacen guardias, policías...
Y así les vinieron días
en que ya son «matasanos».

Rua Magdalena 202-203 Ferrol

FUTURA INDUSTRIA

El hombre tiene tendencia
a hacer de can, de trapero
revolviendo el basurero,
rebuscando con paciencia
algo que tenga excelencia.
Ya un día en el camposanto
al fuego que daba espanto
lo transfomó en fosfamina,
igual que extrae vitamina
de lo que desprecian tanto.

Para raras extracciones
y cosas extraordinarias,
tan preciosas como varias,
brillan los sucios carbones
en las más cultas naciones.
Todo en la vida es fecundo:
brota la luz de lo inmundo;
Brandt sacó de un orinal
su fama de hombre genial
y la orina alumbró al mundo.

Las ratas en la letrina
son ya más prueba que indicio
de que el feo desperdicio
además de abono es fina
materia para cocina.
Dirán soy poco decente
o bastante impertinente:
pero en nación industriosa,
muy lejana y poderosa,
dicha usura es muy corriente.

No sé a lo que es destinado
allá tal sebo hedorante:
si será a lubrificante,
a la ceba, al alumbrado
o a la crema del calzado.
Mas si es cierta la infección,

noble es la desinfección,
y a lo que Lavoisier dijo,
puede añadirse hoy, de fijo:
«lo que mata es la aprensión».

Nueva industria se avecina;
hoy que todo se aquilata,
se compite y se abarata,
si se rebusca en la orina,
como en manantial o mina.
Ese líquido ambarino
de color áureo genuino,
sedujo a los alquimistas
y hoy los modernos quimistas
sacarán de él, oro fino.

Con glucosuria potente
los humanos tanto están
que cada treinta darán
un kilo diariamente
de azúcar de uva excelente.
Habrá nuevos catadores
o expertos recogedores
de orinas, a domicilio,
y ellos darán doble auxilio
de expertos y compradores.

Si no da azúcar España
no es porque haya desgobierno,
es secreto del gobierno,
pues aquí se da la caña
pero su industria a alguien daña.
Si es cara la sacarosa,
su carestía, gran cosa
no impedirá el endulzar,
pues la orina podrá dar
con abundancia, glucosa.

AL «606»

Mi canto, funerario ser pudiera,
pues temo ya que algún seiscientos siete
tenga tu vida o prez puesta en un brete,
que la dicha es veloz cuan lisonjera.

Aunque tu esencia sea nada obscura,
por tu fin eres cual medicamento
que él a curar viniere en un momento
la lepra, el carcinoma, o la locura.

Y aun siendo ya los médicos capaces
de curar la «discrasia corrosiva»,
tal curación será más efectiva
dando el Estado leyes eficaces.

No tengo contra ti ningún enojo
ni aun pienso que por ti nadie se muera;
mas, creo que no busco una quimera
si digo que te miren con gran ojo.

Por eso ya tu autor, sabio y prudente,
tomó gran precaución al anunciarte,
queriendo de la fama separarte,
deidad que suele ser loca, vehemente...

Pero más separarte Erlich debiera
de aquellos que comercian con el genio,
y de otros que demuestran buen ingenio
para trocar la ciencia en vil ramera.

LOS COLECCIONISTAS

(Psicología experimental.)

Coleccionar es placer:
unos atesoran oro
y otros forman su tesoro
rebuscando por doquier
lo que a viejo llegue a oler;
van al «rastro» con tesón
a ojear con fruición
y si allá negocios hacen,
más su instinto satisfacen,
ya de urraca o de ratón.

Ciertos bravos infanzones
sueñan conducir mesnadas
y juntan hachas, espadas,
pistolas, flechas, rejones,
en panoplias cual blasones;
dichos entes animosos

parecen muy peligrosos
por su acometividad,
fingen heroicidad
y en el fondo son miedosos.

Mucho hablar todos los días
de aventuras, de viajes,
de reparación de ultrajes,
de excursiones, cacerías
y de armar galimatías;
mas ya la noche llegada
y alguna oración rezada,
registran todo el hogar,
cuidando bien de ocultar
la «browing» bajo la almohada.

Con fiereza de tagalos,
aunque finjan ser histriones,
quienes reunen bastones
más bien coleccionan palos,
pues suelen ser bichos malos;
son gentes de armas tomar,
propicios para zurrar
con la tralla o con la lengua;
a su lado todo es mengua,
cuando hablan no hay que chistar.

Los filatélicos son
gente ordenada y de esmero
y prefieren al dinero
la buena presentación,
la sana reputación;

veleidosos, juveniles,
que en sus años infantiles,
igual que gemas los gnomos,
coleccionarían cromos
y otras cosas pueriles.

Un coleccionista «araña»,
un usurero antipático
parecerá el numismático,
por las monedas que apaña
del extranjero y de España;
tal usura es apariencia,
pues que la histórica ciencia,
leyendas y tradiciones
son las más fuertes pasiones
que vibran en su conciencia.

Hay mucha bibliomanía:
hay quien libros colecciona
porque al mostrarlos blasona
de tener sabiduría;
es vanidad muy del día.
Otros tienen arca llena
de conducta y honra ajena.
Cada cual dice quién es:
quien habla de sí al revés
a sí propio se condena.

Unos, por coleccionar,
juntan cualesquiera cosas,
ya sean feas o hermosas;
la cuestión está en juntar;

éstos tratan de admirar.
Y otros con necia locura
juntan valor con basura,
su casa llena revienta,
parece de compra-venta;
éstos padecen de usura.

ESTROFA SUELTA

. . . . . .

. . . . . .

. . . . . .

Hay ascéticos autores
de confites, chocolate,
vendidos bien al quilate,
o para aliviar dolores
venden ungidos licores
o una bendita pomada.
La industria es antes que nada.

. . . . . .

. . . . . .

. . . . . .

(Trozo de la letrilla «Industria obliga».)

CONSTITUCION TERAPEUTICA

La voz constitución habla de normas
pero también implica ataque y cambio;
hubo desde Alarico en nuestra España
una veintena de constituciones,
calificadas todas al formarlas
de formas puras, de intangibles leyes;
empero, inconmovible, sólo hay una
noble constitución, que es la astronómica,
que por ser firme llaman firmamiento.

La humanidad pasó en su larga vida
por muchas suertes de constituciones:
las de la esclavitud, lujo, ignorancia...
de tipo medical tuvo diversas
según hoy padecemos, desdichados,
las de tuberculosis y locura
que con frecuencia actúan englobadas;
en la política hay constituciones:
de la revolución y la anarquía;
en lo social persiste la del lujo;
en lo espiritual y filosófico
son la ateísta y la supersticiosa,
que por contradicción suelen ir juntas,

y una constitución flamante y fuerte
es en lo familiar, la terapéutica.

* * *

Antiguamente había en las alcobas
libros de devoción o novelotes,
rosarios, tabaqueras o petacas,
vasos de agua y otros menesteres.

Hoy en la mesa de los dormitorios
hay cajas con pomadas o con píldoras,
frascos de callicida o de tinturas,
inhalador, termómetro, infiernillo,
supositorios y otros artefactos
y algún auricular junto a esas cosas,
lanzando al aire anuncios de específicos

En la mesa, al comer, lucen botellas
de aguas medicinales, algún pomo
de acre mostaza inglesa aperitiva,
un tubo con fermentos o un pomito
de espíritu, de sal o ya elixires
para la digestión, amén de extractos
que a la comida sirvan de refuerzo.

Cual tema alegre por doquier oímos
hablar del excremento, pus, orina,
sudores, bilis, flujos, moco, sangre.

¡Oh, cuánta poesía hay en el mundo!
«A Díaz le extrajeron un riñón,
a Pérez doce cálculos del hígado,
y a Gómez uno atroz de la vejiga,
a Sanz le han practicado el pneumotórax,
a Pura le sacaron la matriz,
y a Serafina un quiste del ovario».

Todos con dientes de ortopedia y gafas,
todos con hemorroides y calvicie.
En las visitas, las conversaciones
son de Patología y Terapéutica:
tratan de vitaminas, de flebitis,
de la tensión, de lues, balnearios,
tumores, diatermia, opoterapia,
apendicitis, y de varias pócimas
que anuncian los periódicos, telones,
vehículos de tierra, mar y aire.

La Medicina es profesión de moda,
lo cual está muy bien, pues cada quisque
debiera ser galeno de sí propio.
Toda la ciencia va a lo curativo:
al propagarse el agua oxigenada
también surgió el coñac oxigenado
y con la radioactividad vinieron

jarabes radioactivos, y radiólogos
milagros ofreciendo y maravillas.

Y entre esta humanidad terapeutómana
no es de admirar que charle algún profeta
soñando en que seremos patriarcas,
cuando es así que a pasos de gigante
iremos a la muerte prematura,
y hacia la consunción camina el mundo
porque el progreso es deficiente, falso
y los colmillos nuestros no se atrofian.

«Y si, lector, dijeres es comento,
según lo he comprobado, te lo cuento.»

Ateneo Ferrolán
Un lugar de encuentro y cultura
Fundado en 1879
Rúa Magdalena 30-32, Ferrol
www.ateneoferrolan.org

EL MESON

En triste noche obscura, de viento, nieve y lobos,
una osada cuadrilla de bandidos hambrientos
tomó como refugio una rural farmacia
conocida por uno de aquellos bandoleros
que en años en que él era trabajador y honrado
de la tal oficina fuera activo mancebo,
y a quien le dice el jefe de aquellos forajidos:
—La guarida es templada aunque huele a veneno;
con ayuda del can id ahora por carne,
pues como aquí hay cocina, muy pronto la asaremos
—La carne no es precisa, dijo el ex-dependiente,

de cerca nos persiguen y más no hay que exponernos.
Y en la cueva cercana de la robleda mora,
ántes del alba, todos escondidos seremos.
El hambre nuestra pronto conseguiré acallarla,
aquí yo haré el oficio de pinche o repostero.

Callóse el nuevo pinche y luego trae de entrante
varias lindas botellas de vinos suculentos:
el uno era de «ostras», de «quina y cacao» otro
y frascos de un vinillo fortificante y recio,
«Aperital» de nombre. Y en tanto los bandidos
beben, prepara platos su amable compañero;
el cual sirve muy pronto una excelente cena
con arreglo a esta lista de manjares selectos:
Pan de gluten y vinos de peptona abundantes;
aguas finas de mesa de España y Extrajero;
rica sopa aromática formada con «Fitina»
y como cuerpo graso la «Médula de hueso».
Sabrosa «carne líquida» de toros de las Pampas
y otros jugos carnosos de marcas de gran crédito;
frituras preparadas con extracto de hígado,
«Somatose» o harina y «Lecitina» o huevos.

A los postres natillas de «Harina lacteada»
con adornos de «Crema de bismuto» muy bellos,
diversas confituras, pastillas y grajeas,
«Fruta de tamarindo», bombones, caramelos,
café «Nervino» y copas de un licor fosforado,
y al final «Cigarrillos Andreu», suaves, ligeros.

Así con tal banquete los hambrientos bandidos,
cual en mesón de hartura, quedaron satisfechos.

Terminada su cena los bravos comensales
y antes de que se fueran, una carta escribieron

al señor boticario, mostrándose corteses
amén de agradecidos, en estos raros términos:
«Loemos de hoy la ciencia, que trocó las farmacia
en finos restaurantes; por merced del progreso
doquier hemos de hartarnos de sabrosos manjares
con los cuales hoy curan alegres los enfermos».

En el siguiente día, el boticario, atónito,
vió su pérdida enorme, se comentó el suceso
y la famosa esquela que escribió la audaz banda
leyóla el boticario, compungido, a los médicos.

Y diz que el uno y otros, allá en la rebotica,
riñeron, se insultaron, lanzándose denuestos
hablando de específicos o de *modus faciendi*.
Quizás lo que trataron lo diga algún congreso.

Ateneo Ferrolán
Un lugar de encontro para a cultura
Fundado en 1879
Rua Magdalena 202-204, Ferrol

PROLIFERACION PROFESIONAL

La noble Medicina en sus comienzos
era vulgar, pequeña, incorporada
al sacerdocio, pues en el tiempo antiguo
sería inconveniente y peligroso
querer curar el mal o prevenirlo;
los dioses bien sabían cómo obraban
y era de ley entonces resignarse
a la preciosa voluntad divina
causante de los males de la tierra.

Junto al dolor, la Ciencia fué creciendo,
se emancipó, después tuvo dos hijas:
son la Veterinaria y la Farmacia.
La Medicina, en su adelanto, pródiga
originó dentistas, practicantes,
humildes pedicuros, masajistas
y, honesta y casta, dió las comadronas.

También especialistas dió diversos
que en doce clases bien se distribuyen,
pero ellos hoy no forman todavía
carrera o profesión independiente
como la Cirugía aún no la forma
con todo su esplendor y predominio.
Médico-Cirujano de otros tiempos
ya no se puede ser, sino tan sólo
curando o previniendo con la Higiene.

Días vendrán en que la Medicina
quede sepulta en especialidades;
pero, por sana ley, toda persona
que tenga intervención en un paciente,
desde la comadrona al oculista,
Médico general, con ejercicio,
antes de especialista, habrá de serlo.

En su progreso la Farmacia noble
también parió drogueros y herbolarios
que ya serán facultativos libres,
y así como hoy el Médico no actúa
en el parto normal, ni da inyecciones
porque lo mirarían como intruso
las comadronas y los practicantes,
un día llegará en que el boticario
ya no podrá vender la flor de tilo,
ni tinta, caparrosa, ni campeche
y si se agrega a esto que los médicos,
arte de formular no lo practican
por ser difícil o comprometido,
podrá ocurrir que la Farmacia ilustre
la absorba el intrusismo zafio y burdo.

Y la Veterinaria progresando
dió origen a silbantes castradores
que tienen otro oficio: el de amolar.
Así como en antaño era el barbero
dentista, sangrador y cirujano.

Despacio crece la Veterinaria
por fea vanidad, mal entendida;
pero hoy pudiera ya prestar auxilio

muy útil a la ciencia de Esculapio,
o juntas ambas ciencias formar otra
que sea Medicina Comparada.
La ciencia un día huyó del sacerdocio,
que huya de las cadenas del negocio.

A LOS SANTOS COSME Y DAMIÁN

(Saeta.)

Ilustres santos, célicos patronos
de las diversas clases de galenos:
no os admiréis, si de ellos el que es menos
os viene a orar en perfumados tonos.

Si estáis en sabios, justos sitiales,
inútil, necio intento, aquí sería
mostrar la unción que ostentan hoy en día
los vuestros compañeros terrenales.

Con vuestra venia ya, si no es preciso
que dicha exaltación os la expliquemos,
ponerla a vuestros pies, sí que debemos,
sincero y noble ligan con sumiso.

La tempestad bramaba hacia nosotros
y cual a Santa Bárbara le alumbran
cuando los rayos rugen o deslumbran,
cobijo, amor, buscamos en vosotros.

¡Ciclón de fuego y sangre y aun venenos
y aquellos que cayeren lesionados
que no esperaran ser auxiliados,
segada la cabeza a los galenos.

Celestes como sois, nobles, cristianos,
no os reiréis de aquel infantil miedo
y de la fe, el negocio y el enredo
sabréislos perdonar a los humamos.

Del mártir no han querido asir la palma,
prefieren en la tierra estar parados
y pensar de esta guisa, resignados:
que vibre la materia y viva el alma.

No haya anarquía que al planeta arrase
y mas os ruegan con amor profundo,
sin que enviéis microbios a este mundo,
trabajo y pan a todos en su clase.

TRANCAZO

En tiempos de Navidad,
bello adorno es la alegría,
la unción y la fantasía,
con lo que la cristiandad
proclama al Dios de bondad.

Pero la unción se simula
y la santidad es nula,

pues tras del santo placer
impera oculto un querer:
el de saciar bien la gula.

Los hielos ya predisponen
a yantar con apetito
y lo añejo y lo refrito
junto a lo nuevo se ponen,
sin miedo a que desentonen.

Luego aparece la orgía
entre la santa alegría;
mas Dios comprende el bromazo
y acalla con un trancazo
esa alegre algarabía.

Recio castigo parecen
a tanta gula con farsa,
los microbios que en comparsa
en el Invierno aparecen
y con ricos pastos crecen.

También en el Carnaval
surge la gula fatal
y acaece un rudo brote
de la endemia o triste azote
para castigo del mal.

ADIOS VIRUELA

(Lamentos de un enterrador).

¡Oh, ciencia impía, cuánto nos persigues,
con qué furor destruyes tú los males:
los lazaretos limpias y hospitales
y oxidar nuestra azada al fin consigues!

¡Oh, diosa Higia!, tanto no mitigues
los dones del Señor, pestilenciales;
hoy ya no hay virus, ni aun en los fangales
del Ganges donde atroz labor prosigues.

Sólo hoy había un aura de viruela
para ganar el pan; mas, con «vacuna»
que tú sacaste de su parentela

la atacas con tesón desde la cuna;
menos mal que la tisis con cautela
aniquilando al toro es oportuna.

(V-1909.)

PARIREIS SIN DOLOR

Bellas amables: perdonad que un viejo
de su apacible genital estado
salga un instante y que os dé, por flores,
sáficos versos.

Dios increpando a Eva, la anarquista,
por seductora, díjole en castigo:
«De tus amores, cuando des el fruto,
será sufriendo».

Venganza eterna Dios no la quería
y después dijo: «Cuando en rara planta
Adán descubra cierto arcano mío,
tendrás indulto».

Lejos la coca, muerto el matrimonio,
pasó a la herencia el dolor maldito.
Aquel secreto, tras de milenarios,
ya es útil droga.

Pero el indulto es y no es tardío:
lo es porque hogaño no queréis ser madres
y no es tardío porque acaso quiérais,
ya sin torturas.

Bellas taimadas: hoy el feminismo
os entretiene con deportes varios;
quizás la moda el parir instaure
cual un deporte.

¡Parir tranquilas, ya en el tren, o en buque,
ya en el congreso o en el *club* alpino,
mientras fumáis, leéis o echáis un trago!
¡Deporte noble!

¡Terribles tiempos los que se avecinan:
hétenos cerca del matriarcado!...
Mi rostro viejo, mi potencia escasa,
vivo tranquilo.

(Días de la raquianestesia tocológica.)

¡SERENIDAD!

Charlemos del «quinto par»,
del nervio que está de moda,
el cual nuestra nación toda
quiere con ansia estudiar
para *trigeminizar*.
Se estudia Geografía
como la Historia a porfía
cuando el tiempo es belicoso,
y hoy ante el nervio asombroso
estúdiase Anatomía.

Es hoy el médico Asuero
quien absorbe la atención.
¿Qué valen la Exposición,
el estado financiero
y la hulla blanca del Duero?
El vivir sin afecciones
(o estar libre de aprensiones)
es el negocio vital,
el asunto principal,
la cuestión de las cuestiones.

Ciertas gentes son iguales
a aquellos convulsionarios,
danzarines, visionarios...
cuando en tiempos medioevales
Satanás causaba males.
O pudiera suceder
—pues de todo puede haber—
que sufra la pura ciencia
de un brote de pestilencia
o de oculto mal querer.

Con furor y con cinismo
hoy la Ciencia es combatida,
siempre será perseguida
por hombres de obscurantismo,
de misterio y de hermetismo.
Aplauden algunos lelos
cierto invento de altos vuelos
de urgar las fosas nasales,
como curaban sus males
con rapé, nuestros abuelos.

Pero hay sabios profesores
que prejuzgan con recelo
poniendo el grito en el cielo.

No hay que alarmarse, señores,
que hoy los días son mejores:
si sufre la humanidad
un mal de credulidad,
ya no habrá indiferentismo;
nadie tema el ostracismo,
más temible es la verdad.

Habrá para los alópatas
«sana» abundancia de males
e ingresos profesionales,
y ha de haber para homeópatas,
cual hay para los centrópatas,
ha de haber para oftalmólogos,
psiquiatras y dermatólogos,
comadronas, masajistas,
cirujanos y dentistas,
farmacéuticos, hidrólogos...

Siempre seremos cautivos
de miserias y lesiones;
¿a qué tantas desazones,
duelos y males cativos?
de ello ¿dó están los motivos?
A calmar el sufrimiento,

¿qué importa el procedimiento?
sea nuevo o transformado,
añejo o sofisticado.
será moda o de momento.

Mal nacer, peor vivir,
nesciencia, supersticiones...
son las supremas razones
de que imperen el sufrir
y el prematuro morir.
Y aquí de esto no pasamos
aunque al progreso vayamos,
y padeceremos todos
en cualesquier tiempo y modos,
ya que al mal nos adaptamos.

(Publicado en *La voz médica*, 7-IV-29.)

¡VA DE RETRO!

Preguntado el Doctor Fritz,
sabio o socarrón teó'ogo,
del motivo por qué tiene
rabo y cuernos el demonio.

respondió al punto: «Es un caso
de atavismo muy notorio
o bien de palingenesia,
pues dicho ser monstruoso
cuando fué espíritu puro,
inmaterial cual son todos,
por apartarse de Dios
evolucionó de modo
dando saltos hacia atrás
que fué más allá que el mono».

****

EL JARDIN DE LA MUERTE

Está el jardinero triste, pensativo,
porque en sus jardines de aroma y belleza
muchas flores mueren aún ayer nacidas
y estando en capullo, la muerte les llega.

El buen jardinero consulta sus libros,
protege sus plantas, mejora la tierra;
pero el mal prosigue cruel, despiadado,
matando a las flores aromosas, tiernas.

También al rey pide protección, consejo,
y el rey da un amparo de bella apariencia:
decreta el respeto y amor a las flores
y que estén un día las flores en fiesta.

El buen jardinero a un sabio interroga
por qué el mal persiste, y el sabio contesta:

«La mala semilla, el sol y aire escasos,
humedades, fríos, vicios y miserias».

Aunque el jardinero la lección entiende,
más cree que el Estado con ley y con fuerza
agotará el virus de la «peste blanca»,
de la que al microbio sólo atención prestan.

Bueno es el escrúpulo, bien está el aseo;
mas del jardín bello la muerte aún es dueña,
en tanto no llegue cualquier cataclismo
que cambie o trastorne la faz de la tierra.

(Fiesta de la Flor.)

****

LOS SEMIDIOSES

(Psicología experimental.)

El imperar el hombre sobre sus semejantes
por hierro, por sapiencia, virtudes y heroísmos,
es una idea innata común al ser humano,
por amor a sí propio, por afán de ser ídolo.

Por eso en todos tiempos, razas, tribus, naciones,
hubo caciques varios: de emperador a esbirro;
pero es la mayor ansia del hombre, en su soberbia,
en semi-dios trocarse, para causar hechizos.

Por alcanzar tal gloria, poderío y altura,
hay muchos que enloquecen o llegan al cinismo
y algunos que deliran por cualquier otra causa
transforman su manía en megalo-delirio.

La megalomanía, tan común en el mundo,
es oculta vesania del más grave peligro,

porque los muy astutos que suelen padecerla
la esconden entre amores, virtudes, sacrificios.

Hay que estar bien alerta contra ciertos notorios
o ciertos mandarines afectos de histerismo,
que igualmente ellos mandan ya un hogar o ya un pueblo,
o en todo el mundo ansiaran ejercer su dominio.

Por tanto, a muchos mandrias, santones, inocentes,
si en sus manos pusieran, en vez de amante libro,
una tajante espada, trocaríanse al punto
en recios dictadores de furia y exterminio.

¡Y cuántos que pasaron a la Historia como héroes
y tantos que aún figuran como ejemplos o símbolos,
en vez de semi dioses, debieran haber *muerto*
allá en un manicomio, viviendo divertidos.

****

Ateneo Ferrolán
Un lugar de encuentro para la cultura
Fundado en 1879

MUJERES MALAS...

(*Siluetas sociales*)

El dedicaros atención, respeto,
es peligroso, como en el ribazo
de sucia charca, una flor hermosa
ir a cogerla.

Os dió este mundo, él os utiliza
y él os desprecia; convencionalismos,
farsas sociales, los que filosofan
desdeñar deben.

Deben prestaros justo amparo, noble,
sin miramientos, pues con las criadas
un triste sino compartís, haciendo
femenil gleba.

Bellos servicios al Estado padre
dais las rameras, daisle vuestra vida
y él os desprecia, pues tal brazo gratis
nunca le falta.

Para el Estado, pese a los gazmoños,
«hijas del vicio» merecéis desprecio;
así se escudan la injusticia y farsa,
vuestros causantes.

Con muchos nombres os bautiza el mundo,
nombres que todos el desprecio pintan;
eso es cautela, pues así más lucen
las virtuosas.

* * *

Gentes correctas, nobles, finas casas
tengo observado. ¡Cuánta hipocresía,
cuánto egoísmo, por las sexuales
non sanctas cosas!

¡Oh virgencitas! ¿Cuánto vuestra lengua
y el pensamiento los tenéis de puros?
Pero el ropaje, vuestro exterior signo,
ya os da pureza.

De entre vosotras cuando alguna surja
que imitar pueda a la Gautier *mala*,
id a la artista, que él con mármol quiere
grabar proezas.

* * *

No son elogio, ni señal de afecto
estas estrofas; son como alegato
que a la justicia, en nombre de infelices,
es dirigido.

(*Recuerdos del hospital*).

NATURISTAS CONTRA NATURA

(*Soneto sin estrambote, pero con apéndice.*)

Según enseña el docto anatomista,
hay varias partes en el cuerpo humano
que dan muy poco honor al hombre vano
despreciador del sabio transformista.

Mas, hoy con tanto rumbo naturista,
el desnudismo o moda del liviano
y el comer crudo, invento del marrano,
problema feo y grave está a la vista.

Libre en vivir, bestial, necio, o beodo,
parece ser que el hombre de hoy ansía
en el amor, en el hogar, en todo.

El hombre si progresa, igual podría
volver atrás, y el coxis de ese modo
de nuevo a ser un rabo llegaría.

PRINCIPIO QUIEREN LAS COSAS

Al Colegio de Químicos de España en Zaragoza.

Inútil soy como incapaz y lego
para incluirme en vuestra asociación;
mas en el dorso de la invitación,
un vítor, un saludo yo os entrego.

Pues químico no soy, que en Medicina
a Berzelius tan sólo saludamos
y pronto su prosapia la olvidamos
haciendo «picadillo» de cecina (1).

Sabido el organismo, buena llave
tenemos para ver sus desperfectos
y luego en la Terapia, circuspectos
y a tientas, vamos a inquirir su clave.

Si Química no sé, repito ahora
que una nación su fuerza y vida marca
por el poder de Industria que ella abarca
y aún más por lo que en Química labora.

Y en nuestra Patria desde aquel Raimundo,
desde los alquimistas y agarenos,
aunque la ciencia dicha no fué a menos,
con nuestra industria poco vive el mundo.

Pues más que Ciencia nuestro Estado quiere
consorcios con la bolsa, con la espada,
la Iglesia, o entidad rica, esforzada;
«poder», sólo al «poder», poder confiere.

---

(1) Alusión a ciertas prácticas de Anatonomía.

Seréis «poder» vosotros asimismo
con vuestra asociación inquebrantable,
será entidad la Ciencia venerable;
la Química hará patria, amor, civismo.

«¡Colegio de los Químicos» creado!,
en este día comenzar pudiere
nuestro vivir de Industria que nos diere
un nombre cual en Letras muy dorado.

Yo químico no soy; sí solamente
amante de la Patria y de la Ciencia,
y ante el Colegio vuestro, reverencia
y admiración ofrezco ingenuamente.

(*Versos escritos en el dorso de un boletín de suscripción al Colegio de los Químicos.*)

Ateneo Ferrolán
Un lugar de encontro para a cultura
Fundado en 1879
Rua Magdalena 20 - 1º Ferrol
www.ateneoferrolan.org

FEMINISMO, MASCULINISMO Y NEUTRALISMO

En lo exterior se ostenta el feminismo
pujunte, pero más aún ser pudiera
si en uno y otro sexo se atrofiasen
e hipertrofiaran de manera mutua
comunes elementos que ambos tienen.
Yo opino en serio, aunque en verso hablando,
que el amor en los sexos tiene origen
y éstos proceden del hermafrodismo.
Hermafroditas muéstranse las plantas
y así también algunos animales,
y peces hay en los que un individuo
es macho y hembra o tiene los dos sexos.

En la embrionaria edad, tres meses somos
asexuales: no hay varón ni hembra,
y desde el tercer mes, el dimorfismo
se va manifestando lentamente;
el niño y niña son muy semejantes,
desde la pubertad se diferencian
y en la vejez a semejarse vuelven.
Bozo en algunas jóvenes muy bellas,
mamas del hombre, y en alguna anciana
bigote, barba, o ronca voz hombruna,
con algo más, que no hay por qué citarlo,
estigmas son del hermafroditismo
que a veces pugna por manifestarse
de cabal modo, cuan extraordinario.
La evolución de la materia órganica
no es novedad; ¿no vemos la semilla
desarrollarse, igual que la flor bella,
hermafrodita o no, cambiarse en fruto,
y la metamorfosis del insecto
que el arte la imitó en el ave fénix?
Así que andando el tiempo, con los siglos,
algo de la mujer, modificándose,
hará que llegue a ser mujer y hombre
y él también en sus cosas femeninas,
sufriendo igual transformación forzosa,
será varón y hembra todo en uno,
y así no habrá ya hombres ni mujeres
sino que las personas los dos sexos
tendrá en uno, como la azucena,
lombrices, ciertos peces y otros bichos
o la machembra de los carpinteros.
Y esos futuros seres llegarían
a ser denominados **mulierhomos.**

Los Lamark, Darwin, Haeckel y otro sabios,
¿qué pensarían de esta mi doctrina?
Los que anhelamos una especie humana
fuerte y feliz viviendo aquí en la tierra,
vemos demora nueva en nuestro anhelo
ante ese **mulierhomo** hermafrodita;
pero aún así quizás ganemos algo:
sin amor sexual viviendo el mundo.
¡Dichosa edad futura sin los duelos
que en tiempos sexuales tiene el hombre,
feliz edad del **mulierhomo sapiens,**
sin madrigales, sin epitalamios,
y así en moral como en literatura
en paz y bienestar habrá progreso.

ETIOLOGIA

Saliendo del banquete de una fiesta
cayóse un gran señor y cayó en cama
y por su mucha edad bien manifiesta
le vieron varios médicos de fama.

Ante el amor de tanta sabia testa
tal vida se apagó cual débil llama,
entonces funcionó la eterna encuesta
que de la muerte quiere ver la trama.

«Fué cosa de la edad». «Ya estaba leso».
«La causa fué una **ce**, fué la caída» (1),
y un tonto dijo: «Quiá, murió de exceso».

¿Tal dijo en alusión a la comida?
El tonto bien sagaz midió con seso,
que en los galenos vió la desmedida.

(1) Alusión al aforismo popular de las tres ces: cabeza, culo y caída.

PELILLOS A LA MAR

La moda del pelo corto
perturba las bellas artes
y los troveros protestan,
pues no pueden como antes
dar trovas a los cabellos
ni a las trenzas, madrigales.
Y los bardos melenudos
tienen que entonar cantares
al sacudidor de rafia
o ya al «cabello de ángel»,
al vellón y al vellocino
y al sargazo de los mares.
¡Oh, si al menos hoy tuviesen
cejas las bellas amables!
Pero ni aun conservan eso
en fuerza de enmascararse.
La moda del pelo corto
perturba las bellas artes;
mas, lo que se pierde en pelo
en higiene ha de ganarse
y los bardos que se vayan
con la música a otra parte;
que otros seres más podrían

con mayor razón quejarse
ante el pelo a lo muchacho
o por falta de pelambres;
¡pobres inocentes seres,
de la cabeza habitantes,
que entre moños y marañas
ya no pueden cobijarse
y acaso mueran de frío
o el barbero los espante!

VOCES DE LA SUBCONSCIENCIA

(*Psicología experimental.*)

En muchas conversaciones
masculinas, he notado
en su final, de qué lado
recaían las versiones
de los más cultos varones;
yo igual que todos sería;
mas tal parla hallaba fría,
pues el chiste caliejero
y el cuento burdo o grosero
nunca mi voz repetía.

Un tiempo estuve obligado
a observar a las mujeres
y aunque de Mercurio a Ceres
todo dios era tratado,
Cupido era el tema amado;
pero había diferencia
en las charlas de licencia:
los hombres con risa y gusto
y las mujeres con susto
hablaban de la indecencia.

Que ellas sin pestañear
y con rostro cual de palo
peroran de lo más malo
referente al verbo amar,
quizás por moralizar:
prostitutas por aquí,
la tal vecina es así,
tal portera por acá,
tal clérigo por allá,
y a todo «nunca tal vi».

Y en tal charlar las doncellas
se entretenían curiosas,
y algunas bien melindrosas
al hablar no había en ellas
el brillo de las estrellas.

Ateneo Ferrolan
Fundado en 1879

Y esto más bien lo he observado
cuando en un tiempo he tratado
a más de una joven loca:
¡qué fea, qué sucia boca
o buen oído afinado!

¡Cuánto a parlar no son dadas
de cómo son inducidas!
(Y no dicen «seducidas»
porque temen ser tildadas
de florecillas ajadas).
Y si las oye un incauto
creyente en la fe del auto,
al ver tanta rigidez
cuando ame con timidez
será cobarde y no cauto.

¿Por qué a charlar son tan dadas
de cuestiones prohibidas
las viudas afligidas,
las señoras arrugadas
y jamonas remilgadas?
Todo, el tiempo va igualando,
y a la mujer transformando;
como el hombre se enverdece
la mujer ya no envejece
de cosas de amor hablando.

Mi honestidad no la pinto:
la educación sexual,
sabia la juzgo, moral;
y aunque de un modo distinto
no es mal maestro el instinto.
Aludo a la hipocresía,
a lo innoble, a la falsía
y a que a la mujer le presta
muy mal todo lo que apesta,
ya que diz es poesía.

Lector, medita al leer:
aquí no hay procacidades,
sino muy puras verdades,
mostrando que la mujer
como el hombre llega a ser.
Que «todo es uno y lo mismo»
se ve en nuestro sexualismo:
tras singular diferencia
hay fatal reminiscencia
de nuestro hermafroditismo.

Ateneo Ferrolan

MEDICINA FIN DE SIGLO

La atroz viruela evitada
con la genneriana linfa;
inventado el microscopio
para contemplar la vida,
y por Virchouwo demostrada
su celular teoría;
la Farmacia, renovando
Pravaz con su jeringuilla
y Hanheman con su simílibus
o espiritual doctrina,
contraria a los inexpertos
que en la Higiene no confían.
Y la industria farmacéutica
prometedora, florida,
queriendo contrarrestar
la noble Dosimetría,
que parece mediadora
entre *contraria* y *similia;*
y Bronw-Sequard convirtiendo
los macelos en boticas;
calmados con la anestesia
los gritos en Cirugía

y con el opio aliviados
los ayes en Medicina;
la electricidad bullendo
en corrientes que *electrizan*;
la curación hidrológica
transformada ya en manía;
dándonos su venda Smarch,
Pean sus valiosas pinzas,
su cauterio Paquelín;
hecha la traqueotomía,
bien practicada la talla;
la catarata batida;
hechas toracocentesis
e igual laparatomías;
el estómago lavado
y las hernias abolidas;
curada ya la hidrofobia,
aunque de manera empírica;
Koch buscando su bacilo
para hacer tuberculinas,
Roux y Behering peleando
contra el *croup* infanticida;
la partera... profesora,
odontólogo el dentista...
y Lister diciendo a todos
«tened las manos bien limpias».

En tal floreciente estado
se hallaba la Medicina
cuando comencé a estudiarla
para sostener mi vida.
Malos eran los auspicios,
muy fea la perspectiva,
según opinión de ilusos
que todo lo vaticinan.
¿Qué ganancia iba a tener,
si ya nadie enfermaría,
si además cada periódico
era una escuela de clínica?
Mas yo, pobre bachiller,
de esas cosas, ¿qué sabía?
En mi inopia y sin mentor
ignoraba adónde iba,
como empujado al azar
por mi propia iniciativa,
pues los consejos de Huarte,
cual hoy, nadie los seguía.
Y aún durante mis estudios,
para colmo de desdichas,
surgieron los rayos equis,
que el vulgo a voces pedía,
deseando «unos registros
para examinar las vísceras»,

y trocados por el radio
los médicos en sibilas.
Y ya, al decir de la gente,
enfermedades no habría,
con tanto hermoso adelanto
de la noble Medicina;
mas yo no paraba mientes
en tales filosofías,
caminando con mi rumbo,
sin saber adónde iba;
aparte de que más llenas
de año en año eran las clínicas,
que la herencia y la incultura
vencen la sabiduría,
y el Estado sólo entiende
de eso que llaman política.
. . . . . .
. . . . . .

(Trozo de *La Medicada.*)

PEPITAS DE ORO

En el siglo diecinueve o de las luces
esplendor llegó a tener la Medicina
con los ricos elementos que le dieron
otras ciencias naturales y la Química.

El tesoro ya era rico, exuberante:
un montón de granos de oro, de pepitas
y de arena, reunidos lentamente,
trasportados por los ríos de la vida.

Desde entonces el tesoro va creciendo,
mucho sube con la noble arena aurífera,
bellos granos muy valiosos aparecen,
lo difícil de encontrar es las pepitas.

Sólo dos en este siglo aparecieron:
Freud topó con una de ellas y armó un cisma,
y otra el parto ya indoloro y sin peligro,
tras de muchas y ya viejas tentativas.

El progreso medical sigue radiante
con las ciencias y la industria lucrativa.
¿Qué otro invento llegará a maravillarnos,
quién feliz podrá encontrar otra pepita?

(Trozo de *La Medicada.*)

POESIAS PAIDOGÓGICAS

INDICE

	Págs.
«Ex libris»	53
Canto del niño explorador	55
Estudiantes a estudiar	57
A Huarte de San Juan	60
Tríptico	61

Ateneo Ferrolán
Un lugar de encuentro para la cultura
Fundado en 1879
Rúa Magdalena 202-204 Ferrol
www.ateneoferrolan.org

POESIAS PAIDOGOGICAS

"EX LIBRIS"

Fiesta del libro tenemos
como otras que dan cariño
a la flor, árbol y niño
y a la raza, y más tendremos,
pues si Carnaval no habemos
¡que haya impresión de placer
y haya libros por doquier!

Venero al sabio y lo admiro,
ya en la tabla, ya en la piel,
vitela, ya en el papel,
mas ¡ay! que el noble papiro
es cual cutis de vampiro
y es necesario saber
que haya libros por doquier.

La ciencia experimental
y estudiar de viva voz
a muchos es algo atroz;
¿que un texto es monumental

por su tamaño brutal?
Memoria y mucho leer,
y haya libros por doquier.

Ganan mucho el oculista,
el óptico y el librero,
viva el autor usurero
transformador o copista
que en un prólogo altruista
dice en barato ofrecer:
que haya libros por doquier.

Hoy que existe la censura
y revisión de derechos
y de deberes maltrechos,
bueno fuera la mesura
que recortase la usura
que tanto sobra al placer
de: "Haya libros por doquier."

Ya digan soy delirante,
infantil, viejo maduro,
iluminado u oscuro,
hoy con mi lema "adelate"
defenderé al estudiante,
sin que se oponga a querer
que haya libros por doquier.

Para aparentar sapiencia

hay libros innumerables
que obras fueron venerables
imitadas por herencia;
no olvidemos la sentencia:
"Viejo libro que leer..."
y haya libros por doquier.

Y como obras son amores,
a dicha fiesta flamante
llamémosla en adelante
fiesta de los editores,
de libreros y de autores,
que hacen las "letras" correr
y haya libros por doquier.

Octubre, 1927.

Ateneo de Ferrol
Un lugar de encuentro para la cultura
Fundado en 1879
Rúa Magdalena 202-203, Ferrol

CANTO DEL NIÑO EXPLORADOR

(*Música de un antiguo himno al explorador.*)

PRIMERA PARTE

Somos los niños exploradores
que el mundo vamos a recorrer
para instruirnos, fortalecernos,
y estar alegres de hacer el bien.

Con el aseo y el ejercicio,
con los viajes marchando a pie,
con los estudios y la obediencia
nadie en holganza nos podrá ver.

SEGUNDA PARTE

En el regazo de la Natura,
que es tierna madre, discreta y fiel,
tanto los niños cual los ya adultos
reposo hallamos, noble placer.
Farsa, incultura, maldad, rutina,
serán abrojos a nuestros pies;
si de nosotros alguien se ríe
responderemos con el desdén.

Un lugar de encontro para a cultura
Fundado en 1879
Rúa Magdalena 202-204, Ferrol

TERCERA PARTE

(*Se repite la música de la primera.*)

Somos los niños exploradores,
hombres mañana hemos de ser;
"siempre adelante", siempre explorando,
con la cultura formemos ley.
Con nuestro lema: "Siempre adelante"
es nuestro anhelo buscar el bien
sin que el cansancio ni la pereza
nunca nos digan: *atrás volved.*

ESTUDIANTES, A ESTUDIAR

La Universidad antaño
era solamente escuela,
pero hoy todo afluye y vuela
hacia el desorden y engaño;
por eso el aula, es hogaño
colegio y no de enseñar;
estudiantes, a estudiar.

Babel universitaria,
quizás docente anarquía
es la enseñanza hoy en día,
por pletórica, precaria;
mas, la escuela es necesaria,
no suprimir, reformar
y estudiantes, a estudiar.

Si en la cifra, el alumnado
es problema emocionante,
más temor da el estudiante
por ser indisciplinado,
el asunto es complicado,
el quid está en educar
y estudiantes, a estudiar.

Significa "para todos"

la voz "universidad"
cual la palabra "igualdad",
"señorismo" en varios modos,
mas, tener callo en los codos
a moda no ha de llegar;
estudiantes, a estudiar.

Que haya pan y la ración
de enseñanza con mesura,
no la rutina o locura
de ir todos sin afición
a estudios de violón
o todos a calcular;
estudiantes, a estudiar.

Hay exceso de sectarios
y aún sobran más los caudillos
que, a púberes y chiquillos,
los tienen de solidarios.
Locos, cínicos, sicarios
cunden, fingiendo al clamar:
estudiantes, a estudiar.

Sus fueros Minerva y Marte
cuiden con hierros de filo;
pero, que iglesia de asilo
la escuela en ninguna parte
llegue a ser, ni baluarte.

Soldados, a guerrear,
y estudiantes, a estudiar.

Del alma máter amados
hijos con holganza y fueros,
hoy estudian desafueros,
y por su gracia hay osados
que en río de amotinados
prebenda logran pescar...
¡Estudiantes!, estudiar.

Es bien que por la enseñanza
vigilen los escolares
junto con sus familiares,
sin bandería ni lanza,
sin atropello ni chanza
ni política escolar,
y estudiantes, a estudiar.

Pero en tiempos de anarquía
y de estudios hacia atrás
una **escuela a los papás**
podrá ser la norma y guía
que al aula lleve armonía.
Educados, a educar,
y estudiantes, a estudiar.

Que la ley cobre su fuero;
justicia el delito estruja;

Ateneo Ferrolán
Fundado en 1879

que tenga el sastre su aguja,
sus medidas el tendero
y su horma el zapatero;
profesores, a enseñar,
y estudiantes, a estudiar.

Madrid, XII, 1933.

A HUARTE DE SAN JUAN

Precusor de la orientación profesional y autor de la interesante obra "Examen de Ingenios".

¿Cuándo será que tú a la patria ayudes
con tu labor de sana ciencia pía,
y aquella luz que hiciste en fausto día,
alumbre a España en nuevas actitudes?

El "Examen de Ingenios" y aptitudes,
la psico-física, la antropología,
la pura y racional paido-gogía
son base de las cívicas virtudes.

Esa fué tu labor de siglos hace,
tu norma, oculta, asaz modificada,
enmohecida en los archivos yace.

Y aún a su influjo, estando arrinconada,
el español parece que renace:
tu "Examen" es la vida más que nada.

TRIPTICO

(Gastón Tissandier, Julio Verne y Magne Reid.)

Quien vuestras obras háyalas leído,
sintiendo amor a la Naturaleza,
a la investigación y a la proeza,
los nombres vuestros no dará al olvido.

Por eso aquí a los tres he reunido
en tríptico que ostente más nobleza,
más sencillez que artística belleza;
es loa de un lector agradecido.

¡Cuánto leemos, cuánto libro inútil,
cuánta novela de lectura amable
que igual es perniciosa como fútil!

¡Y cuánto texto asaz desagradable!
Así que loor os doy porque "lo útil
supísteis reunir con lo agradable".

Este soneto y el anterior correspondían a otras secciones inéditas de "Tertulia de Rebotica"; pero van incluídos en esta sección porque se refieren a la educación de la juventud.

Ateneo Ferrolan

Cantos de verderón

ADVERTENCIA

Los lectores castos y escrupulosos no lean de esta sección ni siquiera el aviso.

En algún día en que sin duda he querido observar por mí mismo los efectos fisio-patológicos del ajenjo, opio, cocaína, alcohol, éter, café, tabaco, fósforo, ostras y otros mariscos y alimentos, y medicamentos con propiedades excitantes y afrodisíacas; en ese día, las musas verdes y rojas debieron haber querido halagarme, inspirándome los poemas de esta sección que yo tenía arrinconada, pero hoy la pongo en este libro porque en toda tertulia hay personas para todos los gustos, y porque todo autor debe presentarse tal cual es, sin ocultar ninguno de sus escritos. La poesía es una mentira, pero los poetas no deben ser hipócritas ni embusteros.

Ateneo Perolan
Fundado en 1879

CANTOS DE VERDERÓN

INDICE

	Págs.
A un pícaro una pícara	65
A una safo	66
Locura de amor	66
Tríptico poético	67
«La Princesa Dorada»	69
A Floris	72
Miramientos	73
Priori igual a posteriori	74
Mecánica pura	75
Mesura	77
Sonatina núm. 100	77
Un perdido	78
Aviso	78
Remache	78
Don Francisco de Quevedo y Villegas	79

CANTOS DE VERDERON

A UN PICARO UNA PICARA

Feliz, tomó con júbilo y ternura
la bendición nupcial una pareja
y a terminar en casa, después iba,
la unión que ante la ley quedara a medias.

Mas, antes de ir al tálamo, el esposo
halló en el camarín, sobre una mesa:
un pecho artificial, trenzas de pelo
y una preciosa pierna de ortopedia.

En la mesa de noche, en un vasito,
había de tres dientes una pieza
y en otro vaso vió que lo miraba
un ojo cual el de la Providencia.

"—Yo —exclama aquel esposo compungido—
que tanto recelaba que me vieran
mi peluquín y mi braguero doble,
¿recibo por mujer aquesta tienda?

En fin, si el matrimonio es una carga,
tú poco pesarás, y cornamenta
no llegaré a gastar por gracia tuya".
Es cierto que no hay mal que un bien no tenga.

A UNA SAFO

¡Yo bien sé cuál es el mal,
el mal que tanto te apena
y a tu vivir desordena
con tortura sin igual:
que en tu mirar la señal
de tus dolores la veo,
y es el amor, según creo,
que desde hace algunos años
cumple con torpes engaños
su más ardiente deseo.

Ateneo Ferrolán
Un lugar de encuentro para ciudadanos
Fundado en 1879

LOCURA DE AMOR.

¡Cuántas, cuántas emociones
en nuestra pasión se encierran
que tan pronto nos aterran,
como nuestros corazones
gozan de paz, de ilusiones:
risa, esperanza, dolor,
anhelos y desamor,
dudas, llanto, desaliento...
Cupido así va contento,
cuanto más loco, mejor.

TRIPTICO POETICO

I.—*Dedicatoria.*

Un pobre ser de los que nos rodean,
que sabe hacerse indiferente o muerto
cual zorro con disfraz, sutil vampiro,
para inquirir si hacemos algo bello
(sintiendo, acaso, mis vicisitudes)
ante mis literarios escarceos
con orgullo exclamó: "Quien no es poeta,
¿por qué se ha de empeñar en hacer versos?"
Quizás razón la tengas, pobre Zoilo,
pues lo que es poesía no lo entiendo
y quien nació para decir verdades
detesta la mentira y fingimiento;
mas, sé que es gaya ciencia, tristemente:
es con palabras presentar lo bello,
y no vocablos dar a las ideas,
sino buscar ideas a los términos.

II.—*Invocación.*

¡Oh musas, yo os invoco cual deidades!
mas, el mentir comparo a la vileza,
el fingimiento opongo a la nobleza
y a vuestras cosas nombro vaciedades.
Sin prejuicios y sin necedades,
¿cómo trazar con versos la belleza?
Así en vez de invocaros con torpeza
tendré que despojarme de verdades.

¡Ofusque a la razón la fantasía!
echemos la verdad, no sus ropajes,
tengamos obsesión e hipocresía.
Tracemos ya palabras sin ambajes,
admiración rindiendo y pleitesía
a locos, niños, ébrios y salvajes.

III.—*La poesía.*

La poesía es algo como esencia divina,
parece flor compuesta de varias bellas flores
y su aroma al espíritu lo conmueve y domina
cual perfume de amores.
Es humo de resina que en áureo pebetero
se trueca en fino aroma, cuando al arder se inflama,
que la materia tosca en sí contiene, empero,
de inspiración la llama.
Capullo, bella ninfa, crisálida sedosa,
donde la vida duerme, soñando en fantasía:
así es de trascendente, sublime y misteriosa
la amante poesía.
Nacida de la tierra la azucena arrogante,
con su aroma y blancura, significa pureza;
así la poesía es símbolo constante
de candor y belleza.
La poesía existe: natural bella diosa
con luz del Sol amable nos alumbra en la vida
y entre optimismo, anhelos e ideal, generosa
a vivir nos convida.

"LA PRINCESA DORADA"

(*Nocturno en si sostenido.*)

Doña Sol, la princesa de alabastro, de oro,
de turquesas, rubíes, albas perlas y sándalo,
despiértase una noche, hace un mohín sonoro,
lévantase y arrastra un *vaso* relumbrante
y en la alcoba resuena un susurro de escándalo...

Como fuente canora, solitaria, abundante,
ofrece la princesa de los cabellos áureos
un reluciente brote de oro recién fundido,
de aroma de jazmines y ámbar derretido;
cayendo del crisol el chorro de topacio
en la vibrante cuenca de plata repujada
produce una armonía que sólo el buen Horacio,
con auxilio de Orfeo, pondría bosquejada.

En fin, allí hay belleza, colores, poesía,
aromas y hasta música, ya que de todos modos
un chorro tiene un alma y el alma es melodía,
una cuerda vibrante con sus vientres y nodos.

Digamos en resumen: el sonido que mana
del cuarto, es canturía nocturna de campana;
no más lucubraciones, ni en verso más trabajo:
tal chorro es una cuerda y también un badajo.

Ante el repique y fuerte tintineo,

un aya que en un camarín cercano
dormita, se levanta presurosa
por si es que a Doña Sol le ocurre algo.

Debajo de la alcoba principesca
mora el bufón que oyera con agrado
aquel murmullo que él muy bien conoce;
pero al oir también voces y pasos
se pone en planta, de puntillas sube,
llega a la puerta del virginal cuarto
y queda allí en acecho como un guardia
o cual perro más bien, que está husmeando,
y piensa altivo que un bufón modelo
debe saber lo bueno cual lo malo,
debe atisbar lo oculto y lo visible
y ha de inquirirlo todo en el palacio.

Y aya y princesa parlan de esta guisa:
—¿Qué es eso, Doña Sol? ¡Qué extraordinario!
¡Dos veces ya esta noche esa abundancia!
Por esto yo he salido de mi cuarto.
—Quizás ayer la fiesta me excitase,
el baile, el paseíto en el caballo,
un frío, algún licor, el té abundoso
liquídanme y en oro a todos pago.

—Esas no son las causas de que, pródiga,
vuestra fontana dé nocturnos cánticos;
en el sosiego, en la aparente calma
el motivo en verdad hay que buscarlo:
con el barón jovial, amable, apuesto,
por el jardín y parque habéis estado

y mucho tiempo, en charla interesante,
ya en marcha sosegada o ya sentados.

Sirve el amor de vino o de cerveza;
recuérdome yo bien que en vuestros años
estaba igual de noche, en ciertos días,
a susurrantes fuentes imitando.

Con estas y otras cosas que el buen bufón escucha,
echado ante la puerta, por el resquicio bajo
llega olor de manzanas, entra en sueño, se duerme
como un can, a la puerta de la alcoba del amo.

El aya deja el cuarto de la joven princesa
y al salir, en el cuerpo del bufón tropezando,
se cae cuanto es de larga, se asusta quejumbrosa,
y el bufón picaruelo despierta y queda impávido.

Incontinenti salta del lecho la princesa,
sólo piensa que el aya cayó, se ha dislocado,
cree que allí están solas y da luz, diligente
y va con su ropaje ligero, corto y blanco;
ella, al abrir la estancia, ya en el umbral, tropieza,
mas no cae, retrocede y cierra con espanto,
y aunque el aya, respuesta, le advierte que no tema,
nada oye y se acuesta con ladrones soñando.

Y el aya recrimina al bufón de esta forma:
"Bribón, podenco, astuto, ¿qué hacías espiando?"
y el socarrón contesta: "Doña Sol es de oro"
y se va haciendo eses fingiéndose borracho.

El nocturno suceso, de los tres pasa y cunde
y al bufón le interrogan: "Tú debes saber algo"

Y él, con sorna, responde: "Yo admiro a la princesa;
Doña Sol es de oro desde arriba hasta abajo."
Y el trovador, con verso verdoso y modernista,
o más bien de vanguardia, o quizás futurista,
bosqueja el episodio, sin miedo al preceptista.
Si padece el oído, se deslumbra la vista.

A FLORIS

¡Oh, Floris! te amo tanto,
tan grande es mi ilusión por tu belleza,
que anhelo contemplarte
muy tempranito, cuando te despiertas,
para ver en tu rostro
de tus sueños de amor las hondas huellas;
tus ojos con legañas,
bostezando, y orlada por tus greñas;
yo quiero en tu mejilla
(me es igual la derecha que la izquierda)
ver un flemón, causado
por corrosiva caries de una muela;
que tu boca despida,
con su caries y saburrosa lengua,
y tus acres eructos,
un vaho de pozo negro o hiena muerta;
que tus dedos se hallen
con sabañones, y que todos tengan

aspecto de embutidos,
y mi curiosidad aquí no queda.
Porque te adoro tanto,
es tan grande mi amor cual tu belleza,
que así como es de grande
mi pasión, mucho ansío sea eterna.
Cual Venus quiero verte,
no por razones lúbricas o estéticas
(que el humano desnudo
es la forma animal más tosca y fea).
Y, Floris, quiero esto,
para que yo mi amor conocer pueda,
y por si así al mirarte
no mata a mi ideal tan vil materia:
si entonces no deseo
refocilarme en ti, cual se revuelca
un cochino en el fango,
¡ay, Floris, mi pasión es vil quimera!

****

MIRAMIENTOS

Las mujeres, de animales
toman los bellos adornos,
para aviarse con exornos
como en tiempos antañales,
igual que en tribus bestiales.

Usan plumas de cotorra
en el sombrero, en la gorra,
y a la manera de capa
la piel de zorro las tapa,
¿y por qué no de la zorra?

"PRIORI" IGUALA "POSTERIORI"

Era un poeta noble, becqueriano;
sus versos eran la ilusión rimada
y de su amado "mal", una mirada
ansiaba más que acariciar su mano.

Así el cerebro masturbaba en vano,
sufriendo siempre con pasión dorada,
y así era su existencia aniquilada
viviendo triste en un amor insano.

Ya sin ambajes, versos ni hurtadillas,
después él desfloró nuevos amores
con algo parecido a las cosquillas.

De noche hallaba a Flora, Sol, Dolores,
rimando a *posteriori* maravillas
con lo ideal, Platón, la luna y flores.

Ateneo Ferrolan
Fundado en 1879
www.ateneoferrolan.org

MECANICA PURA

Arquímedes el sabio, el hombre fuerte,
veneración rendía al instrumento
que era en el tiempo antiguo el elemento
que más poder sacaba de lo inerte.

Y aquella maquinaria tan sencilla
por ciencia y arte, bien modificada,
no es más que la palanca transformada
y es siempre la palanca, maravilla.

Por algo el sabio mártir, muy ufano,
"Dadme palanca y fulcro —así decía—
de poder adecuado, y movería
yo solo el mundo inmenso con mi mano."

¿Qué mayor fulcro, apoyo y más palanca
para mover y levantar al mundo
que aquellos que el Gran Físico fecundo
dióles a Eva y Adán, con magia blanca?

¿Y cuánto Cleopatra y Marco Antonio
con su fulcro y palanca no movieron
al mundo antiguo, cuán no conmovieron
con esa maquinaria del demonio?

¿Dirás, lector, mi musa es hoy ligera?
¿A qué temer, si el vate salmantino
también alude a un fulcro peregrino
y a una palanca fuerte de primera?
"Folgaba Don Rodrigo con Florinda"...

quiere decir más bien y en forma seria:
"con tal palanca y fulcro a toda Iberia
movieron bien". Y tú, lector, deslinda.

* * *

Quizás algún lector asustadizo o aspaventadizo habrá hecho un mohín ante esta composición; pero hoy, que estarán recordadas las poesías del excelso lírico salmatino, con motivo de su reciente centenario, le citaría a tal lector la composición titulada "Profecía del Tajo", que comienza de esta guisa:

"Folgaba el rey Rodrigo
Con la fermosa Caba, en la ribera
Del Tajo, sin testigo;
El río sacó fuera
El pecho y le habló de esta manera:
En mal punto te goces,
Injusto forzador, que ya el sonido
Oyo ya las voces,
Las armas y el bramido
De Marte, de furor y ardor ceñido.
¡Ay! esa tu alegría
¡Qué llantos acarrea! y esa hermosa
Que vió el sol en mal día
A España ¡Ay! ¡Cuán llorosa!
Y al cetro de los godos cuán costosa.

. . . . . .

Y tú, lector, deslinda. Y a ti, lector puritano, te preguntaría yo: ¿Qué más dará considerar el amor desde

el punto de vista mecánico, que mirarlo poéticamente, cual lo hace el eximio traductor del "Cantar de los cantares", ya que el amor no es cosa mecánica ni poética, sino simplemente biológica?

Publicado en "El Siglo Médico", VIII, 28.

****

MESURA

Quien ame ha de demostrar
su amor con noble mesura:
loando a Dios con cordura,
tras su grandeza admirar;
al amigo se ha de dar
lealtad; al padre, obediencia;
al pobre, beneficencia;
juguetes y risa al niño;
y a la mujer, con cariño,
colores, dulzura, esencia.

Ateneo Ferrolán
Fundado en 1879
Rúa Magdalena 202-204 Ferrol
www.ateneoferrolan.org

SONATINA NUM. 100.

Muchos buscan en comer
toda su ventura y dicha,
despreciando la desdicha
que causa tanto placer;

pero a cambio, en descomer,
tan poco de ello se ocupan
que si el cuerpo desocupan
lo toman por sacrificio.
Y este es más funesto vicio
que aquel con que se rechupan.

(1895.)

UN PERDIDO.

(*Parodia de Madrigal.*)

¿Adónde vas, si en calles madrileñas
peligras entre coches y entre balas?
¡Retorna a la mansión grata, apacible!
La oyó el galán, quien, con amables señas,
vuelve a su hermosa y entre ricas galas
peligra igual, trocado en imperdible.

(1935.)

AVISO

Al pasar por ciertas puertas
en que la gente se apiña,
no habrá torpes manoseos
de atrevidos *carteristas,*
procurando que los hombres
pongan las "manos arriba".

* * *

REMACHE

A los lectores discretos no hay que indicarles la moraleja deducible de esta sección; pero a otros cabrá mostrarles que las libertades o libertinajes literarios, encubiertos con los eufemismos "modernismo", "cosas de los tiempos", etc., son producto de la incultura, anarquía, embriaguez; a esos males únese el *caciquismo artístico* ejercido por los encumbrados y los encaramados, y todo ello es causa del actual desastre literario.

Y para que me entiendan mejor unos y otros, termino este postlogo con los siguientes versos que separo de la sección inédita "Retratos y bocetos".

Ateneo Ferrolán
Un lugar de encontro para a cultura
www.ateneoferrolan.org

DON FRANCISCO DE QUEVEDO Y VILLEGAS

Insigne, prócer del saber humano,
ingente vate del Parnaso Ibero:
tu nombre defender también yo quiero
aunque mi intento sea pobre, en vano.
Hiciste un bien al pueblo soberano,
mostrándole las farsas ¡Oh, sincero!
que él, necio, en pago llámate grosero
para poder fingir que no es marrano.
Acrece, cunde el convencionalismo
que de este mundo es norma ciencia burda
llamada por Jesús, fariseísmo.

El mundo no está loco, está de curda;
llevarlo al manicomio es optimismo;
tú, bien lo colocaste en la "zahurda".

* * *

Aun digan soy majadero,
bien me agrada repetir
tu más sonoro decir:
"Poderoso caballero
es el señor Don Dinero".
Y aunque me llamen cazurro,
de esta manera discurro:
que hoy caballero ha de ser
quien además de "tener"
tenga bastante de burro.

Ateneo Ferrolán
Un lugar de encuentro para la cultura
Fundado en 1879
Rúa Magdalena 202-204 | ferrol
www.ateneoferrolan.org

EL FIN Y LA FIN

IDEARIO DEL POEMA

INVOCACIÓN

SOÑANDO. EN UN OSARIO

Recuerdos estudiantiles.

La Medicada.

El nuevo limbo.

Vindicación.

La muerte y la industria.

El arte y lo macabro.

Guajiras filosóficas.

Don Juan Tenorio.

La cremación.

Huesos y estatuas.

La fin del mundo.

Despedida.

Epitafio.

Ateneo Ferrolán
Un lugar de encontro para a cultura
Fundado en 1879
Rúa Magdalena 202-204, Ferrol
www.ateneoferrolan.org

EL FIN Y LA FIN

INVOCACION

En los instantes de forzoso insomnio
a que me hallo ha tiempo sometido
en mi quietud, viviendo encarcelado,
no por mis faltas, sí por el exceso
de mi pobreza corporal y psíquica,
hoy, conmemoración de los difuntos,
recuerdos santos vienen a acosarme.
Muy pronto llegará la media noche,
la hora de aquelarres y misterios;
ya noto que se esfuman mis ideas,
y que entro del dormir en la agonía,
ese intermedio vago, indescriptible,
cual un vaivén de la vigilia y sueño;
ya queda el pensamiento sin palabras.
. . . . . .
Así a Morfeo esquivo, yo lo invoco:

Ven, dulce sueño, ven, ya que lo mismo
es el soñar dormido que despierto;
ven, pues contigo nunca la esperanza
llega a perderse y nunca acaba el tiempo.
Ven, y muy pronto llévame a la vida
de la felicidad, que el pensamiento
pueda volar bien libre y muy dichoso.
¡Oh, si la muerte fuera un dulce sueño!

Soñando. En un osario.

Hoy, que es el triste día de difuntos,
trabajaré trazando mi epitafio,
haré un apunte de Don Juan Tenorio
y vagará mi mente en lo macabro.
En mi sopor, ensueño o somnolencia,
mis fosfenos los trueco en fuegos fatuos
y creo hallarme ya en un cementerio
viviendo en esqueleto transformado.

. . . . . .

Temor, respeto, infunden estos sitios
y aún pese a su atractivo algo romántico,
tristeza que anonada hoy aquí siento

y apártome a esconderme en el osario.
Pienso que aquí no estoy en la necrópolis,
y entre estos seres, hoy innominados,
noto igualdad; pero a la vez observo
que un cementerio es mundo muy humano.
Parece que esto fué lugar de guerra
o que es museo fúnebre, macabro.
Aquí yo haré un poema escrito en huesos,
como grabó en el asta el hombre arcaico.

* * *

No es la primera vez que en hueso escribo:
¡Tiempos de juventud, días macabros
en que la Anatomía yo estudiaba
y era un jardín feraz el camposanto,
del cual llegaban hasta mi aposento
algunos respetables convidados!
¡Sección amena la de Osteología,
con sus columnas, bóvedas y arcos...
la Artrología ya era afeminada
con sus rodetes, bolsas y cintajos.
No es que lo femenil yo desdeñase,
aunque el amor me hubiera ya ofuscado:
es que en las **bolsas, fibras** y **cordones**
no hallaba yo belleza en sus vocablos.
Después Miología y otras partes;

memoria, prosa... siempre yo añorando
la Física y más ciencias nobles, bellas,
que son la introducción de un arte vano!

¡Qué tiempo aquél perdido en vaciedades,
cuando lo triste no causaba espanto
y era una condición muy necesaria
aparentar valor o demostrarlo!

* * *

Un día un camarada, un estudiante
va a visitar a otro; el visitado
quiere ser generoso y nada tiene;
pero ello no le arredra, sin embargo.

De la cocina muy cercana llega
olor apetitoso y aromático;
el estudiante huésped coge un hueso,
un parietal que es ancho y encorvado.

En un descuido de la posadera,
él, vase a la cocina gateando
y con pimientos fritos llena el hueco
del parietal, que sirve como plato.

Ante la ofrenda del manjar sabroso,
el visitante queda estupefacto;
pone en acción sus manos y su boca
y engulle los pimientos, sin reparo.

¿El óseo recipiente no era limpio?
Acaso mucho más que los que usamos,
que la vajilla limpia en los hogares
con agua, fuego y tiempo, todo escaso.

* * *

También la disección en el cadáver,
teniendo más científico aparato,
era ejercicio de la valentía
o arte de tablajero o culinario.

¡Qué picadillo! Aquel mondar de huesos
era del tiempo efecto anticipado.
Decían que un cadáver no era nada;
¡sabia sentencia para hacerse humanos!

Más tarde, "ánima vili" a los pacientes
con la intención más sana se la dábamos;
altas y bajas, es vaivén la vida,
y era la muerte nada, un espantajo.

De aquellos tiempos, el resumen triste
no está en la frase "de las tripas, ánimos",
sino en la frase inversa y lucrativa:
"el corazón, en tripas, transformadlo".

Todo era entonces ilusión, anhelos;
todo vehemencia, amor, todo entusiasmo;
todo importante y cada estudio era
más que los otros útil, necesario.

Y dentro de una ciencia, cada asunto
el más preciso era el que estudiábamos:
"La vida no es posible sin oxígeno",
"sin agua no es posible que vivamos".
Yo en la posada entraba en reflexiones
ante lo más preciso al hacer caldo:
¿el aire, el fuego, el agua, la vasija,
la berza, el haba, sal, patata o lardo?
Otra cuestión tremenda, batallona,
era el estudio nuestro, blasonarlo,
o que tuviese timbre de arte o ciencia,
y así aprendí yo a ser filosofastro.
"Es una ciencia artística —opinaba—
o es un arte científico acabado";
mi electicismo no sería justo,
pero hoy, como opiné, sigo opinando.

****

DE VACACIONES (1)

Por estos mismos días en antaño,
mirando hacia el Oriente, vi una estrella,
me hablaba no se qué y allí hoy destella
charlándome quizás de pena y daño.

---

(1) Sacado del poema inédito «Fiestas de Pascuas y Año Nuevo».

Yo no era pesimista cual hogaño,
mas al mirar a dicha luz tan bella,
tristezas yo sentía al verme en ella
y así probé muy pronto el desengaño.

Mi alma, tan sensible, acongojada
dejar debía mi nativo suelo,
mi madre, hogar, alguna niña amada.

Mi esquife yo miraba con recelo,
de mis derrotas no sabía nada
y por instinto consultaba al cielo.

* * *

Un tiempo yo pensé hacer un poema
con título pomposo, didascálico,
"La Medicada", así lo nombraría,
igual que si yo fuese insigne bardo;
y al tal poema así le dí principio,
pero no fin, por ser extenso y arduo:

¿Por qué hay galenos dados a los versos,
que de su patria cantan las victorias,
o a seres en Natura tan diversos
o, de la humanidad, hechos e historias,
ya maldiciendo a malos y perversos
o loando virtudes, artes, glorias,

si Medicina da para quien cante
amena inspiración, noble, constante?

* * *

Que es hoy la Medicina muy distinta
y que en progreso va, no hay que dudarlo,
pero al hallarme aquí en el cementerio,
es natural que piense en lo macabro.

La Medicina progresó; no obstante,
aquí no sólo traen a los ancianos;
hay muertes prematuras, como siempre:
busquemos, pues, la causa de tal daño.
¡Si hablasen por las madres amantísimas,
millones de sus hijos adorados!...

La muerte repentina, inesperada,
es otra causa oculta o fuerte amparo
de la ignorancia en el vivir anómalo
y es en los cementerios gran sumando,
igual que los combates y las guerras
rellenan mares, engordando campos.

¿Qué no diremos de la apendicitis,
negro producto de ese inútil rabo
que diónos la Natura, sabia o ciega,
y que, más que una peste, causa estragos?

¿Cuándo será que los legisladores

a lo Moisés, por la salud velando,
instauren el **Bautismo del apéndice,**
o sea, el tal estorbo eliminarlo?

Así la adelantada Cirugía
se elevará en su digno lugar alto,
porque podrán tener labor constante
muchos expertos que hoy están parados
y se conseguirá que en una parte
los médicos no sean sistemáticos,
pues ya no habiendo apéndice en el cuerpo
no podrán ser jamás calificados
de apendicitis ciertos males típicos
que hoy ni siquiera llegan a nombrarlos;
hoy por sistema hay sólo en el abdomen
la inflamación del ciego o de su rabo;
si es natural que existan dichos males,
es lógico que algunos cirujanos
no sean, por sistema o por rutina,
vistosos castradores enguantados.

En fin, si causa muertos la ignorancia
no lo hace menos el progreso vano:
¡ferrocarriles, buques, automóviles
y últimamente los aerostatos!

Mas yo hoy viviendo en **este mundo,** aparte,
en el lugar más triste, en un osario,

es natural y justo, si fuí médico,
que haga de mi conciencia examen claro.
¿Habrá aquí entre estos restos los de alguno
a quien su muerte yo haya anticipado?
En estas circunstancias no hay disculpas,
y con sinceridad todo hay que hablarlo.
No valdrá el eufemismo aquí, diciendo:
"no hubo en ello intención", si se dió el caso,
ni echar la culpa a aquellos que confieren
patentes libres para actuar de sabio.
¿En ello intervendría "la soberbia",
la vanidad, el egoísmo acaso,
el desamor, quizás el abandono,
el hastío, el desdén o el cansancio?
Pedir perdón es cosa de serviles
cuando se ven en tierra acogotados;
más noble fuera hacer la historia clínica
de aquellos que traté, muertos o sanos.

* * *

Yo, en otros días, consulté a un teólogo,
persona virtuosa y noble anciano,
respecto a ciertos casos de conciencia
que tiene todo médico en su almario;
y él díjome animoso: "Hay otro limbo,
además de los dos que están marcados,

y en ese limbo moran los que, enfermos,
murieron por mal uso de los fármacos,
y en ese limbo están hasta aquel día,
en que debieran ser ellos finados
por el poder de Dios, no por las drogas
que el tiempo de la muerte anticiparon.

Entonces, en su muerte ya efectiva,
los buenos, los rebeldes y medianos
irán a su destino cada uno,
según lo explica el catecismo santo".

Palabras bellas de filosofía;
mas hoy propongo aquí, desde un osario,
que el magno don de errar impunemente
con sana ley se intente moderarlo.

En toda prescripción, plan o receta,
debieran consignarse en su respaldo
el nombre del enfermo con sus síntomas,
dolencia y un pronóstico adecuado.

Más libertad de acción habría entonces;
nadie podría así llamarse a engaño;
sabrá cualquier enfermo a qué atenerse
y el médico también quedará a salvo;
pues no está bien, ni es justo que un galeno
no pueda defenderse en ciertos casos

de algún mal compañero, o ya del vulgo
que con un gesto pueden calumniarlo.

* * *

Cual la severa llama que destruye
y crea, así es la ciencia de Esculapio;
pero Billroth nos dijo que "esta ciencia
avanza con seguros, recios pasos,
dejando atrás montañas de cadáveres".
Tal dicho, más que justo, es inhumano,
pues la Filosofía, sin acero,
causó mil guerras y así va avanzando.
Yo aquí también, por un montón informe
de tristes calaveras, me abro paso;
son indefensas, no me contradicen
y así muy libremente pienso y parlo.
Sin miedo a los censores, sin prejuicios,
la fea atroz verdad recojo, amaso,
con ella hago un poema, doylo al mundo,
que al fin, después de un arte habrá un osario,
más que el de los autores, de las obras
que entierran los noveles y plagiarios.

* * *

Antes manifesté que intentaría
escribir un poema sobre huesos,

y "el fin" como "la fin" serán asunto
que dispondré en los versos.

Tratemos de la muerte en este mundo,
versemos, pues, del fin en el comienzo,
mostremos que el final no está en la tumba,
pues más que fin, es medio.

No sólo sacan lucro de la muerte
el sacerdote y el sepulturero,
la agencia funeraria o quien comercia
con lo fúnebre y tétrico.

Hay ciertas capitales en provincias
que si no ostentan arte o monumentos,
componen colección en su necrópolis
con reputados muertos.

Muchos que anhelan ser glorificados,
al pueblo suyo tratan con desprecio;
jamás lo citan, pero en cambio alaban
al de los mausoleos.

Y al menos, si no pasan a la Historia,
tendrán un mármol en el cementerio,
serán un día ilustres calaveras
gozando de lo eterno.

* * *

Otros, el fin emplean como un arte,
macabras sinfonías componiendo,

Ateneo Ferrolán
Fundado en 1879

tristonas por el título y reseña
que de la solfa hicieron.

Cierta tocata de esas es lo mismo
diana, obertura o canto bullanguero
y serenata alegre; con el gallo
que canta amaneciendo.

Que en eso de las solfas descriptivas
hay que buscarles título y letrero
que diga como aquel: "Este es el gallo
y éste otro es San Pedro".

También Ribera, Zurbarán y otros
untaron sus pinceles en lo tétrico.
Cien vates hubo que con negra tinta
trazaron tristes versos.

Aunque es tristón, macabro este poema
¡que no haya el calamar en mi tintero,
sino el color vistoso de la púrpura,
un molusco más bello!

* * *

¿Qué es el morir, lo mismo que la vida?
Algo palpable; mas no lo entendemos
ni en el laboratorio metafísico
llamado cementerio.

Un día, viajando en automóvil,
más que en el tren la muerte me dió miedo

Ateneo Ferrolán
Fundado en 1879

y ya que el mal inspira a los poetas
tracé el temor en verso.

Que todos morir habemos
bien lo dicen los trapenses,
cual los sabios atenienses;
mas que eso "ya lo sabemos"
es lección que no aprendemos.
Todos hemos de morir,
porque la muerte es vivir,
igual que la vida es muerte,
pero aun siendo igual la suerte,
preferimos existir.

Todas las filosofías
son en torno a lo mortal,
pues tocante a lo vital
solamente hay poesías
de los sonrosados días.
Que ellos son los sonrosados
los al amor consagrados:
que entre existir y el no ser
justo medio es el saber
que somos perpetuados.

Que es el vivir sólo un sueño,
bien lo dijo Calderón
en su más honda razón,

no por fugaz o pequeño
ni por dorado o ruiseño.
Que es sueño el vivir amado
por ser harto complicado,
pues todo desde el nacer,
vivir, amar, fallecer,
es un estorbo adornado.

Porque entre estorbos vivimos,
tropiezos e impedimenta,
más larga hacemos la cuenta
del soñar que no cumplimos,
pensando en ser, no en que fuimos.
Y así el mundo entero va
buscando algún más allá,
un nuevo placer o dicha,
pues con su suerte o desdicha
ninguno conforme está.

Rompe juguetes el niño,
la joven busca otra casa,
que en la suya mal lo pasa,
y anhelan todos cariño,
lujo, gala, amor, aliño.
De soldado a general,
hállanse todos muy mal,
o de pobre a potentado

ninguno se ve adaptado
al dolor universal.

Prosiguiendo con la muerte,
desdeñando su terror
pensemos cuál es mejor,
la más débil o más fuerte,
si en ello cupiere suerte:
¿morir llenos de alegría
sin saber hora ni día,
con ideal, optimismo,
amor, gloria y heroísmo
con el bien por norma y guía?

¿O con la muerte anunciada
ver que os la vienen mostrando,
con cara alegre o llorando:
la familia y la criada,
el notario y su mesnada,
el cura con santa unción,
el vecino socarrón,
el pariente más cercano,
el buitre, el zorro, el marrano,
el buho, el cuervo, el halcón?

Algunos, por consolarse,
piensan en resucitar
o su vida prolongar

Ateneo Ferrolan
Fundado en 1879

o a Satanás entregarse
para en jóvenes trocarse.
Y a Fausto, ¿qué le valió
lo que el Demonio le dió,
si en vez de mozo y ufano
volvióse a encontrar anciano,
pues que en ser joven soñó?

* * *

Rumores oigo, voces de gentío,
pisadas cual vagar de muchedumbre,
suspensas quedan mis lucubraciones;
por el montón informe de estos huesos,
que en cuesta llega a un borde del osario,
podré trepar. Ya desde el muro, atisbo.
¡Oh, cuánta gente! Son los visitantes
que, por cumplido, anualmente vienen
en este día a hablar con sus difuntos.
Comprendo ese placer sagrado, íntimo;
pero en la soledad es más amable.

Flores, coronas traen y pompas tristes,
algunos charlan y sonríen otros,
no por amor, sino por ser lechuzas,
que éstas de noche, junto al camposanto,
celebran sus coloquios, placenteras,
puesto que aquí no llegan cazadores...

Los visitantes van y vienen, bullen,
parecen satisfechos con los trapos
que cubren sus miserias, soportadas
por su esqueleto vigoroso, vivo.

Muchos de aquestos luego, en esta noche,
irán a solazarse en el teatro
con las tristezas del "Don Juan Tenorio".
Zorrilla almibarado, excelso y fino,
humanizó el "Don Juan" que formó Téllez;
éste era más austero, acibarado;
e hizo un "Don Juan" de fin espeluznante.

Mas, yo, entre mis retratos y bocetos,
a Tirso hago justicia, pues su obra
fué creación y al mismo tiempo madre;
y así lo he declarado en un poema
que es propio en este día recordarlo.

Ya me retiro de esta tapia y vuelvo
por la huesosa cuesta a donde antes
en este osario estaba, y sin ver gente,
después del recital que le haga a Tirso,
proseguiré con mis filosofías.

Ateneo Ferrolán
Fundado en 1879

A Fr. GABRIEL TELLEZ

(*Tirso de Molina.*)

De lo que en nuestra patria es alma, esencia:
el noble y el vulgar, héroe y torero,
y el santo y el truhán y el bandolero,
trazaste "el burlador" por excelencia.

Tú, buen escrutador de la conciencia,
artista, comediógrafo de esmero,
diste al arte el "Don Juan" que fué el primero
raro ejemplar del vicio y la licencia.

Con el "Don Juan", el mundo al aplaudirlo,
se identifica y te da prez y fama;
el arte, al imitarlo, al repetirlo,
como genial artista te proclama;
trine el ruiseñor o silbe el mirlo,
cual ave fénix, sales de la llama.

De todas la maneras, los tenorios,
bien sean perdonados por algunos,
o ya por otros sean castigados,
son raros tipos, harto despreciables.

Bien es que las personas cuando tienen
en el amar su corazón vacío,

con el amor procuren rellenarlo;
pero el libertinaje del tenorio
es triste vicio de la mente insana.
Entre estas calaveras, ¿habrá alguna
de un burlador? Acaso habrá bastantes.
Ya prontamente una aquí la veo,
bien conformada, recia, buen volumen,
altivas eminencias, dientes sanos;
parece fué de un hombre fuerte y joven,
pues muy marcadas tiene las suturas,
y engranes aún de la que fué metópica;
el agujero occipital, redondo,
o con mejor decir, poco ovalado,
es otra prueba de que fué de hombre;
el basilar tubérculo faringeo
muy grande, ya que buena tragadera
precisan los tenorios, pues sus gastos...
les hacen engullir fuertes ingresos;
su ángulo de Cámper reducido,
su prominente inion, son estigmas
que me hablan del instinto, de pasiones,
que hacen pensar en que éste fué un tenorio.
Pues óyeme, Don Juan, o quien tú fueres,
escucha este discurso que he compuesto,
a ti y a tus secuaces dedicado:

Miseria sexual.

Serán apuestos galanes
ciertos enamoradizos,
osados y tornadizos,
insolentes o truhanes.
El burlador de Sevilla,
el alemán, el inglés,
el italiano, el francés,
el Tenorio de Zorrilla...
Si son modelo cabal
de una virilidad loca,
aún más de cerca les toca
la miseria corporal.
Que el Tenorio por sí mismo
es un ente afeminado,
débil, enfermo, agotado
de músculo y de psiquismo.
Será osado o fanfarrón,
sabrá hacer un vano alarde,
pero en el fondo es cobarde,
mal aprendiz de matón.
Pintan mal la valentía
y arrojo del torpe amante

que ni es valiente bastante
para fingir osadía.

El hombre fuerte es humano,
sabe amar; mas no es tenorio,
que es dicho sabio y notorio:
"Mens sana, in corpore sano".

Y en entes como Don Juan
hay más alcohol y morfina,
"aschis" y cantaridina,
que de amor un loco afán.

Mas, con arte y hermosura,
con embuste y poesía,
de una vulgar picardía
hicieron bella pintura.

Fundado en 1879

La cremación.

¡Cuánto se ensanchan hoy las poblaciones
igual que sus ciudades de los muertos!
Problema rudo es para muchas urbes
el de su cementerio.

Suprimen hoy algunos las necrópolis,
viejos lugares donde el fin es medio

y a más con el negocio hay un asunto
tradicional, poético.

Por tanto, es muy difícil que en Europa,
en Africa y en todo país viejo,
prenda del horno crematór la llama,
o el uso de ese fuego.

En nombre de la Higiene, el egoísmo
puso de moda incinerar los muertos,
cosa que agrada al espiritualista
igual que al frío ateo.

Entre el honor egipcio a los cadáveres
y ese desdén que hoy muéstrase hacia ellos,
el natural y triste camposanto
es un mediano término.

La cremación es convencionalismo
con un barniz de higiene y de respeto:
esa infección temida es fuego fatuo
y cierto amor es miedo.

Si la mortal ceniza que haga el horno
es enterrada, ¿no es enterramiento?
Y si es tenida en pomo, bote o caja,
resurge el cementerio.

En el hogar futuro, una alacena
tendrá unos frascos con marbetes tétricos

que digan: "Aquí yacen las cenizas"
de Rosa, de Florencio...

Todo en la vida acaba, todo es cambio
y muchos de esos frascos con el tiempo
han de rodar en rastros o en desvanes
y allá se fué el respeto.

¿Qué hacer en este caso, modernistas
y cómicos amantes del progreso?
Propongo en nombre de Artemisa, viuda,
un heroico remedio.

Si es que algún día queman el cadáver
de un ser o familiar querido vuestro
le ofrendaréis amor dándole guarda
real en vuestro pecho.

Tomando sus cenizas, ingiriéndolas
mezcladas entre vuestros alimentos,
el ser amado quedará en vosotros,
cuerpo de vuestro cuerpo.

Del horno la substancia evaporable,
lo más sútil se va, se eleva al cielo
y lo restante queda custodiado
en rico mausoleo.

Hoy ya no sirve el invocar escrúpulos:
que el horno es autoclave bien sabemos

y que el carbón es noble medicina
usada desde viejo.

La Endocrinología está de moda,
la opoterapia resurgió en el tiempo;
para imitar el rasgo de Artemisa,
la moda es buen ejemplo.

* * *

Vuelvo a do estaba en mis lucubraciones
cuando llegó el gentío vocinglero;
el cual se fué, que es noche y es la luna
quien charla en el silencio.

La muerte algunos como a diosa tratan,
como a pistola o vaso de veneno;
y otros, desdén demuestran por la gloria,
cual yo hice en un soneto.

Huesos y estatuas.

El monte yermo, triste, solitario,
no tiene un árbol, ni una flor ostenta
y, en un montón informe, una osamenta
blanquea entre las rocas por sudario.

Quizás de un asno sea aqueste osario;

mas, el saber "quién fué" no es de la cuenta;
un hueso es del vivir en la obra lenta,
cual hoja ya arrancada al calendario.

Los huesos, cual palancas en la vida,
son, del ser que existió, lo que perdura:
materia tosca, fuerte, empedernida.

¡Y ante eso el hombre vano, asaz procura,
que, tras de su existencia consumida,
su nombre quede escrito en roca dura!

(1913.)

* * *

Sinceridad acaso yo sintiera
así al versificar en tal momento;
mas, por amor o vanidad vivimos:
es esto lo más cierto.

Mármol y bronce, ricos materiales,
más que la plata y oro sois de bellos.
¿A quién le amarga un dulce?, la nobleza
me invita a ser sincero.

Mas, hoy ya no hay lugares para estatuas,
y el rótulo que indica un nacimiento,
en cada casa habrá, a la vez del número
y ya no tendrá mérito.

Es la cuestión hacer lo opuesto al moro,

y tras la muerte proseguir viviendo
en fama o reencarnando, por si el juicio
final fuere hipotético.

Egolatría, megalomanía
y vanidad vocablos son muy bellos
a muchos que a Dios niegan para hacerse
diosecillos soberbios.

Materialistas, cínicos, osados
hoy campan como ayer por sus respetos
para gozar de la mundana gloria,
pues niegan la del cielo.

Y hay que cambiar el nombre de las calles,
más que por deshonor a ilustres muertos,
para dar prez a obscuros apellidos
de tantos nobles nuevos.

Aparte de que hoy con la incultura
y con el sectarismo, ya no hay medio
de prolongar la vida, ni en estatua
ni en otro monumento.

A uno, sus cofrades lo hacen héroe
o sabio, o santo; pero vienen luego
devotos de otra secta y adelantan
la lenta acción del tiempo.

Otros se inmortalizan perpetuando

su nombre y apellidos en los textos,
en bancos, puertas, muros y basares
y hasta en libros ajenos.

Y quienes duden que su efigie un día
sirva de adorno al sello de correos,
podrán hoy comteplarla en el periódico,
entre un barato suelto.

Rebeldes hay que en el vivir político,
traiciones burdas fraguan en silencio,
y si fracasan, huyen o se esconden
por no exponer su mérito.

Si los encuentran y si los castigan,
su gloria alcanzan, ya que no los cielos:
los hacen héroes, mártires, ilustres,
y el bronce es lo de menos.

Otros se oponen a la inicua guerra,
a la pena de muerte, al brutal duelo
y ese amor, esa paz, es, para muchos,
delito y parapeto.

Su popularidad para encumbrarse
algún astuto encuéntrala fingiendo
que lo iban a matar unos facciosos
y gracias al sereno...

Hay quienes tienen gala o beneficio,

de gladiador posturas adquiriendo,
por no morir de enfermedad innoble,
cual vulgar mesonero.

Morir de la "dolencia bronceada"
es ya tener de gloria algún remedo,
como también morir del mal de piedra,
que evoca monumentos.

El arte y la política procuran
que de algún grande los mortales restos
varíen de lugar, o que se ignore
cual es su paradero.

Otros, obicuos, yacen en dos urbes
y el caso del gran Goya es pintoresco,
pues su cabeza se halla en una tumba
y en otra el tronco y miembros.

En fin, la propia gloria procuramos
por medios más o menos indirectos,
y aquí al final repito que la muerte
es, más que el fin, un medio.

* * *

La fin, la fin del mundo es gran motivo
para escribir sublimes cantos épicos,
mas, no se crea que si estoy finado,
que acabe el orbe quiero.

¡Tan buena gente que en el mundo mora,
arriba, por abajo y en el medio,
fuera de manicomios y presidios
y de los cementerios!

Sería un mal que el mundo hoy acabase,
por si llegara un día a ser perfecto;
y si a acabar llegara, ¿como habría
de ser su fin o término?

¿El mar, será esparcido, evaporado
por causa de constantes acarreos?;
pero si el mar se esparce, ya la tierra
bien sube con lo muerto.

¿Vendrá la fin del mundo cuando finen
del núcleo central sus "cuatro infiernos"?
¿Será de pronto aniquilado el mundo
por un trastorno interno?

¿Será la fin debida a un cataclismo
de origen exterior, en lo sidéreo?
¿Vendrá del sol la causa? ¿De un planeta?
¿O vendrá de más lejos?

Siguiendo su normal carrera el globo,
¿la vida en él se agotará primero?
¿Será un desequilibrio en las especies
la causa del siniestro?

Lucubraciones, vagas teorías,
hipótesis no más, sin fundamento;
y, pues, que Verne no hizo tal poema,
no intentaré yo hacerlo.

Dejemos la dinámica terrestre;
que el mundo, sano, seguirá viviendo
mientras el Sol alumbre en el espacio
por eternales tiempos.

"Del mundo vida y alma" al sol le dice,
extático, Espronceda en nobles versos;
vibró en la lira, frase melodiosa
y sobra ya lo épico.

Dejémonos, en fin, de astronomías;
no hagamos como algunos hombres tétricos
que nos peroran de la fin del mundo
a fin de hacernos buenos.

Ni hagamos cual los otros, que nos pintan
cómo desde La Tierra a Marte iremos,
donde con ricas cuerdas de chorizos,
atados van los perros.

Unos y otros son histriones vanos
que con sus mojigatas y remedos
exprimen nuestro espíritu en sus puños.
No más teoricemos.

Despedida.

Quisiera no marcharme de este sitio
sin dar mi despedida con respeto
y, a guisa de oración o de responso,
deciros lo que hoy siento.

Las calaveras a primera vista
iguales parecéis; pero es lo cierto
que todas sois distintas cual los rostros
de que érais esqueleto.

Distintos son los cráneos, y en su base
donde el óseo tejido es menos denso
es do se ven mejor las diferencias,
trastornos y defectos.

Las delicadas fibras y neuronas
¡cuánta opresión padecen, cuánto aprieto!...
Mas, la Craneoscopía Patológica
ya surgirá en el tiempo.

También a mi memoria Gall acude:
yo vi en su tesis noble fundamento.
¿Por qué la natural frenología
tuvo en agraz su término?

Montón informe que entristece, espanta,
hacéis las calaveras y otros huesos.

¡Cuántas personas bellas y honorables
habréis sido, otro tiempo!

De aquestos cráneos, ¿cuántos guardarían
dentro de sí un magnífico cerebro,
pero que en el vivir fué tan oculto
cual hoy son estos huesos?

¡Cuántos cerebros nobles ignorados
y cuántos pervertidos y maltrechos
por falta de mecenas, de mentores,
de padres y maestros!

La orientación profesional, ha siglos
la indicó Huarte a gobernantes necios,
y si hoy viviera el sabio, mostraríala
a petulantes ciegos.

¡Cuán triste es un vivir vegetativo
viviendo con atrofia del cerebro:
nacer, andar, comer, reproducirse,
y después... ¡esqueletos!

¿Gozásteis en tal vida, sin embargo?
Lo dudo, en este mundo de tormentos.
Otra cuestión es ésta, larga y ruda,
y es bien que la dejemos.

Adiós, amigos, ya que a vuestro lado
estuve bien, hablando unos momentos.

La vida es corta; ¡adiós!; acaso pronto
yo venga aquí a ser vuestro.

* * *

Por fin, yo me decido, algún poema
aquí a dejar trazado sobre un hueso:
dejaré, pues, grabado en un omóplato
mis más sentidos versos.

¿Con qué grabar? Aquí un colmillo agudo
me hará de estilo fuerte, cual de acero;
por luz tendré la luna, bella lámpara;
por mesa, el santo suelo.

Nada.

Vida por mí tan amada
que una mitad fué de amor
y la otra parte dolor,
pronto queda aniquilada
entre la ilusión dorada.

Fuere yo noble o servil,
ya bien sabio o ya cerril,
hoy mi epitafio dispongo
y fielmente lo compongo
con esta palabra: "nihil".

Ateneo Ferrolán
Fundado en 1879
Rúa Magdalena 202-204. Ferrol

* * *

Colofón.

(A los criticastros.)

El lector defectuoso
de la vista, del oído,
o más del común sentido,
es intrigante, capcioso,
satírico y caprichoso;
siempre ve la burla, el mal
en lo más serio, o legal;
nunca en lo que lee se adentra
y en cualquier párrafo encuentra
mostaza, vinagre o sal.

Ateneo Ferrolán
Un lugar de encuentro para la cultura
Fundado en 1879
Rúa Magdalena 202-204 Ferrol
www.ateneoferrolan.org

Precio: 2,50 pesetas